

El sueño de las plantas y el reloj de Flora



Planta de trébol en actitud de sueño.

HACE siglos que el hombre, con su natural espíritu de observación, vió en las plantas actitudes que revelan una situación de reposo o descanso parecida a las que adopta el hombre y los animales superiores.

En realidad no hay tal y no puede compararse a la actitud de inhibición o laxitud de aquellos seres después de las actividades propias de su vida cotidiana corriente. Pero muchas plantas, entre las que se encuentran muchas de cultivo corriente, como el trébol, la alfalfa, judías, etc., así como las acacias y mimosas, y la mala hierba denominada *acederilla*, cuando el sol se pone por occidente y cesa la acción de sus ardientes rayos, pliegan sus hojas o aplican sus foliolas unas sobre otras o las levantan en posición vertical, inclinando sus peciolo o rabillos, o irguiéndolos, en una disposición bien distinta de la que adoptan duran-

te el día. A ellas se refería, hace ya dos siglos, el gran botánico sueco Carlos Linneo, cuando observando esta posición o especial aptitud que adoptan muchos vegetales, le dió el nombre de *sueño de las plantas*.

Pero este gran sabio, genio de la botánica, observó asimismo, estudiando sobre las flores, que si bien la mayoría de ellas abren con los primeros rayos de sol sus corolas para cerrarlas anochecido, no siempre a todas las plantas les ocurre de este modo.

En efecto, entre las primeras, tenemos esos bellos *nenúfares*, que abren con el día sus preciosas flores como de cera, de múltiples pétalos blancos o rosados, sobre la superficie tersa de las aguas tranquilas, para cerrarlas con la noche, adornando durante la bella estación los estanques de los parques y jardines.

Asimismo, el lote sagrado de los egipcios, muy parecida a la anterior, que



Hojas de judía en posición de vigilia y sueño.